

Reunión Ministerial en ocasión del 50º aniversario del PNUD

Edificio de conferencias de las Naciones Unidas, Nueva York, 24 de febrero de 2016,
11.15 a 13.00 horas



DESCRIPCIÓN DE LA SESIÓN

IV. Sesión temática paralela

Gestión del riesgo y aumento de la resiliencia

Introducción

En un período de diez años hasta 2014, los desastres causaron alrededor de 1,4 billones de dólares en concepto de daños, 700.000 muertes, el desplazamiento de más de 250 millones de personas y afectaron a otros 1.700 millones de personas. Estos desastres socavaron los avances del desarrollo al devastar la agricultura, la infraestructura, la educación y los sistemas de gobernanza.

A su vez, el rápido cambio climático tiene consecuencias profundas y de gran alcance y los peligros hidrometeorológicos y climatológicos¹ constituyen casi el 90% de todos estos desastres.

Las pruebas de esta situación pueden observarse en todo el mundo: la sequía ha causado grandes presiones sobre los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria en el Sahel; se prevé que el cambio climático causará otras 250.000 muertes al año a causa de la malnutrición, la malaria, la diarrea y el estrés térmico; la degradación ambiental y las presiones sobre los recursos están impulsando a un número cada vez mayor de personas a migrar, a nivel interno y externo, con consecuencias considerables. Para algunos países, como los vulnerables pequeños Estados insulares en desarrollo, las repercusiones son especialmente desoladoras.

Las pruebas son claras: los riesgos climáticos y de desastres pueden tener consecuencias graves para todos los aspectos de la vida y la forma de vivir. Por consiguiente, las cuestiones relacionadas con el riesgo y el desarrollo son una misma cosa. No garantizar que las iniciativas de desarrollo tengan en cuenta el riesgo significa que el desarrollo será insostenible y tendrá consecuencias

¹ Los peligros hidrometeorológicos y climatológicos incluyen, por ejemplo, huracanes, inundaciones, tifones, temperaturas elevadas, sequías e incendios forestales.

negativas para todos los sectores. Por lo tanto, esta cuestión es parte de la base misma del desarrollo sostenible y es esencial para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Para los países en desarrollo, que son especialmente susceptibles al riesgo, esto es motivo de honda preocupación. Las deficiencias en la infraestructura y la gobernanza, la salud y la educación, las finanzas y la economía determinan no solo que sean los más susceptibles de ser afectados por los riesgos climáticos y de desastres, sino también los más perjudicados (a lo largo de un período de 20 años, solo el 27% de los desastres ocurrieron en países de ingresos bajos y medios-bajos, pero ocasionaron un índice de mortalidad del 81%). Estas mismas vulnerabilidades dificultan en gran medida la recuperación y la transición del socorro al desarrollo y algunos países y comunidades nunca logran recuperarse plenamente de las crisis.

Si bien los retos son considerables, los acontecimientos mundiales de 2015 son alentadores. Las cuatro principales negociaciones para el desarrollo después de 2015 (la reducción del riesgo de desastres, la financiación para el desarrollo, el desarrollo sostenible y el clima) se han referido inequívocamente a la indivisibilidad del riesgo del desarrollo. Esto no solo ha sido impulsado por los propios Estados Miembros mediante las negociaciones, sino también por la sociedad civil, el sistema multilateral y el sector privado. Así pues, el riesgo se ha convertido en una cuestión que afecta a toda la sociedad, con un enfoque que tiene cada vez más en cuenta a la sociedad en general.

No obstante, muchas cosas deben cambiar para que el desarrollo aproveche la oportunidad de basarse realmente en el riesgo. El desarrollo mismo debe cambiar. La resiliencia, la reducción del riesgo y la reducción de la vulnerabilidad deben ocupar un lugar central. El crecimiento económico y el desarrollo social deben generar emisiones de carbono cada vez más bajas o incluso nulas. La integración de los riesgos climáticos y de desastres en el desarrollo como elementos inseparables no debe considerarse la única forma de lograr adelantos. Además, las inversiones por la comunidad del desarrollo, aunque esenciales en los contextos de mayor riesgo, no darán resultado a menos que el sector privado, responsable de la mayor parte de las inversiones, ocupe un lugar central en los planes y programas de desarrollo.

La escala de los problemas relativos al riesgo y el desarrollo, la magnitud y profundidad de la ambición internacional que manifiestan los ODS y la demanda de un enfoque integrado del desarrollo que ponga de relieve cuestiones relacionadas con el riesgo solo pueden abordarse

mediante un esfuerzo sostenido en el que participe toda la sociedad y que vincule las alianzas mundiales con el cambio a nivel nacional y comunitario. Ha llegado el momento de cumplir la promesa de 2015.

Objetivos

- Reflexionar sobre los acuerdos mundiales alcanzados en 2015 y debatir sobre el significado de los resultados respecto de las cuestiones relativas a los riesgos y el desarrollo;
- Poner de relieve el modo en que un enfoque que integre los riesgos climáticos y de desastres y el desarrollo no solo logrará progresos más coherentes y eficientes en función de los costos, sino que además será fundamental para los progresos;
- Esclarecer la forma en que los riesgos climáticos y de desastres afectan al desarrollo, y viceversa;
- Analizar las repercusiones de un enfoque que tenga en cuenta el riesgo respecto del desarrollo sostenible y el logro de los ODS;
- Deliberar sobre los aspectos prácticos de convertir los acuerdos mundiales en medidas concretas a nivel de los países;
- Describir cómo la alianza mundial de toda la sociedad que se planteó recientemente en las actividades de promoción y los debates de la COP21 pueden significar un cambio real a nivel de los países.

Preguntas orientativas

- ¿Cuáles son las maneras transformadoras en que los gobiernos han promovido el desarrollo mediante el fomento de la resiliencia frente a los riesgos climáticos y de desastres?
- ¿Qué mensaje transmite a la comunidad para el desarrollo el acuerdo alcanzado en la COP21, celebrada en París? ¿Qué medidas deben ponerse en marcha para que los actores nacionales e internacionales, públicos y privados, cumplan los compromisos contraídos en la COP21?
- ¿Cómo pueden cumplirse en la práctica a nivel nacional los compromisos de promover el desarrollo teniendo en cuenta el riesgo y con bajas emisiones de carbono?
- ¿Cómo pueden las alianzas promover el desarrollo que tiene en cuenta el riesgo y con bajas emisiones de carbono?

Resultado previsto

Al finalizar esta sesión, los participantes habrán intercambiado experiencias e ideas sobre la necesidad de integrar las cuestiones relativas a los riesgos climáticos y de desastres en la planificación y programación del desarrollo, así como la forma de abordar algunos de los principales desafíos y oportunidades. Estos deberán enmarcarse de acuerdo a los nuevos acuerdos mundiales y aplicarlos en el plano nacional. Las acciones concretas mediante las cuales los países en desarrollo logren el cambio serán un elemento fundamental de los resultados, junto con las alianzas que deben establecerse para que este cambio se convierta en realidad. Además, en esta sesión se subrayará el papel del PNUD en la promoción del desarrollo que tiene en cuenta los riesgos climáticos y de desastres y se presentarán ejemplos de buenas prácticas del PNUD y otros organismos.

Formato

La estructura de la sesión será la de un debate del estilo del Foro de Davos. Un moderador realizará una breve sinopsis de los objetivos de la sesión y planteará preguntas a cada uno de los panelistas antes de abrir la sesión a las intervenciones de los asistentes.